

MÁXIMO RIESGO

La elección de *Jurinea fontqueri* para esta sección no es casual, puesto que además de su indudable valor conservacionista, sirve como pequeño reconocimiento a la figura de José Cuatrecasas. Fue descubierta para la ciencia por este insigne botánico el 17 de junio de 1926, cuando visitaba por primera vez el cerro Cárceles en la sierra de Mágina. Era su tercera campaña de herborizaciones en dicho macizo, donde estaba realizando su tesis doctoral. Por aquel tiempo contaba Cuatrecasas con 23 años de edad, era un joven que no tenía reparos en dormir al raso cuando trabajaba recolectando y que ejercía ya su labor docente en la Universidad de Barcelona como auxiliar temporal de Botánica.

***Jurinea fontqueri*: un raro endemismo de la sierra de Mágina.**

Esta bella planta andaluza se encuentra incluida en los principales inventarios de flora amenazada ibérica y recogida como especie "En Peligro de Extinción" en el Catálogo Nacional de Especies Amenazadas (Real Decreto 439/1990, de 30 de marzo) y en el Catálogo Andaluz de Flora Silvestre Amenazada (Decreto 104/1994, de 10 de mayo). La redacción del Plan de Recuperación aún no se ha abordado, pero está prevista para el año en curso. Hasta el momento se han realizado, a instancias de la Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía, algunos estudios preliminares (Molero-Mesa & al., 1994, *Convenio para la elaboración y desarrollo de los Planes de Actuación de las especies vegetales amenazadas. Jurinea humilis*. A.M.A. - Univ. de Granada) que servirán de base para la elaboración de dicho documento.

El área de distribución de *J. fontqueri* se limita, como ya es sabido, a la sierra de Mágina (provincia de Jaén) y forma parte del Parque Natural del mismo nombre; la única localidad en la que se conoce la planta es la que se citó como típica en su descripción [...]*Inter saxa calcarea cacuminis montis Cárceles dictis* (S. Mágina, Regno Giennese) ad 1900-2000 m. alt., die 5 julii 1926, legit Cuatrecasas].

Jurinea fontqueri es un hemiptero fito arrosado, de poca talla, que tiene el óptimo ecológico en cascajares calizo-dolomíticos de lajas móviles, situados en zonas orientadas al norte, con pendiente pronunciada, a altitudes comprendidas entre 1650 y 1900 m. El sustrato sobre el que se asienta tiene una capa superficial cascajosa, de color claro, que proporciona un alto albedo y, subyacente a ésta, un horizonte más oscuro, pedregoso, con una pequeña fracción arenolimosa, en el que la capacidad de retención de agua es muy baja.

La estructura vegetativa de *J. fontqueri* está perfectamente adaptada a las condiciones ecológicas de su hábitat. Las hojas están recubiertas de un denso tomento aracnoideo que

disminuye la transpiración y evita la incidencia directa de la radiación sobre la superficie foliar. La estructura subterránea está formada por un rizoma largo, del que brotan las yemas que quedan al descubierto cuando se mueven las lastras, reduciéndose así la muerte de individuos por enterramiento.

Ejemplar de *Jurinea fontqueri* soleándose en las laderas de Cerro Cárceles.



Maria Jose Martínez Lirio

Desde el punto de vista fitosociológico, la asociación en la que se incluye *J. fontqueri* corresponde a *Crepidia granatensis-Iberidetum granatensis* Quézel 1953 (*Platycephalae-Iberidion granatensis* Rivas Goday & Rivas Martínez 1963; *Thlaspietea rotundifolii* Br. Bl. 1947), comunidad hemiptero fita de escasa cobertura que se extiende por las altas montañas béticas de naturaleza calcárea, asentándose, sobre todo, en el dominio del matorral xeroacántico almohadillado. En esta asociación convive con otros endemismos como *Crepis granatensis* (Willk.) Blanca & Cueto, *Platycephalus saxicola* Willk., *Vicia glauca* C. Presl. subsp. *giennensis* (Cuatrec.) Blanca & Valle, *Andryala agardhii* Haens. ex DC. y *Arenaria alfacarensis* Pamp., que confieren a la zona un extraordinario valor botánico.

El interés de esta planta se acrecienta por su gran importancia taxonómica, ya que representa un eslabón entre dos secciones del género *Jurinea* (secciones *Subacaulis* Benthams y *Platycephalae* Hoffmans.). Se trata de un endemismo raro, cuyas especies más afines, tal y como expresó Cuatrecasas, se encuentran en el extremo oriental del área mediterránea. En la Península Ibérica están representadas únicamente otras dos especies de este género: *J. pinnata* (Lag.) DC y *J. humilis* (Desf.) DC.

Las estimaciones recientes cifran el número de individuos adultos en algo más de 500 pies, cada uno de los cuales está formado, como media, por 4 rosetas. La población se encuentra fragmentada en núcleos de pocos individuos que se extienden de forma dispersa por un área inferior a tres km².

Los estudios de biología reproductiva, a pesar de ser aún insuficientes, han puesto de manifiesto algunos aspectos de importancia para la conservación de *J. fontqueri*. Así, se ha visto que la población tiene una estructura envejecida, con un dominio claro de individuos adultos. El 65% de las rosetas tiene capacidad

de floración (la floración masiva tiene lugar a mediados de julio). Se ha detectado un bajo éxito reproductivo (valorado por la relación entre el número de primordios seminales y el número de semillas viables), que se atribuye tanto a impedimentos previos a la fecundación

(alto porcentaje de esterilidad polínica), como a pérdidas posteriores a ésta (depredación de primordios seminales) y/o a la fructificación (ganadería). Es una planta entomógama con polinizadores específicos. Cada capítulo produce una media de 36 achenios, de los que solo el 35% son aparentemente viables. La dispersión a larga distancia de los achenios está impedida por la caída prematura del vilano; en consecuencia, la capacidad de colonización de la planta se encuentra muy limitada.

No presenta dificultad para su reproducción artificial. Se puede multiplicar vegetativamente y por semilla, si bien las tasas de germinación son bajas, oscilando entre el 0 y el 22% (si se tratan las semillas con giberelinas).

Los factores de riesgo más importantes para esta especie, por un lado, son de origen natural (especificidad de hábitat, barreras de fecundación y limitación de la colonización de nuevos espacios) y, por otro, antropozógenos, siendo el pastoreo la mayor amenaza para la supervivencia del taxon. El exceso de ganado provoca la nitrificación del sistema, la alteración de la vegetación natural y la disminución del éxito reproductivo. En menor grado, la población de *J. fontqueri* se ve alterada por el coleccionismo, atraído por la rareza de la especie, y por el excesivo movimiento de las lajas que se produce cuando pasan visitantes o ganado. Este impacto, además de alterar el hábitat, disminuye el efectivo de población por el desarraigo y/o enterramiento de los ejemplares.

Las circunstancias descritas hacen que *J. fontqueri* sea una de las plantas ibéricas con mayor probabilidad de extinción a corto plazo, y a la que se deben dirigir de forma prioritaria los esfuerzos conservacionistas.

MARIA JOSE MARTÍNEZ-LIRIO
Universidad de Granada.